

Guerra-Borges, Alfredo. **La integración de América Latina y el Caribe**, México, IIEC, Colección: México y América, 1991, 253 pp.

La integración latinoamericana cobra actualidad ante la larga crisis de los años ochenta que ha llevado a nuestra América a un alto grado de postración de sus viejas estructuras productivas, a un saqueo sin límite vía el pago sin fin de la deuda externa y a un empobrecimiento del pueblo sin paralelo que condena a millones de personas a vivir en la miseria extrema. Situación que reclama una estrategia alternativa de desarrollo.

Hasta ahora, considera Alfredo Guerra-Borges, la integración latinoamericana ha sido y sigue siendo defensiva; debe volverse no sólo un instrumento para el desarrollo, sino parte estratégica del mismo.

El libro de Alfredo Guerra-Borges es básico para conocer la experiencia latinoamericana sobre integración, desde los primeros lineamientos de la CEPAL de los años cincuenta, las difíciles experiencias de los años sesenta y setenta, así como la crisis de los esquemas de integración subregional en la década pasada.

El libro está organizado en tres partes: la primera —*La hora de las reconsideraciones*— plantea la problemática de la integración frente a la iniciativa de las Américas; la segunda —*Una teoría para la práctica*— pre-

senta una revisión crítica de los enfoques neoclásicos de las uniones aduaneras, la contribución latinoamericana a la teoría de la integración desde la perspectiva del desarrollo y una consideración sobre los aspectos fundamentales que para el autor están en la conceptualización sobre la integración. La tercera parte —*La práctica de la teoría*— evalúa críticamente la experiencia latinoamericana: La Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), el Mercado Común Centroamericano (MCCA), el Acuerdo de Cartagena o Grupo Andino y la Caribbean Community (Caricom).

La revisión que el autor realiza de las diversas teorías sobre las uniones aduaneras lo convierte en un libro indispensable en la enseñanza. Entre los autores examinados están Jacob Winer, Melvyn B. Krauss, Lipsey y Gehrels, entre los tradicionales, y Charles Cooper, Benton Masell, Harry G. Johnson, Fuat Adic y D. Dosser entre los autores de nuevas vertientes.

Del análisis crítico Alfredo Guerra-Borges concluye que para la integración de los países en desarrollo las teorías tradicionales son irrelevantes al no considerar, por lo menos, dos aspectos fundamentales: el alto grado alcanzado de competencia monopolista en el comercio internacional y la profunda desigualdad de los países, que en el

caso de América Latina constituye un desafío para su integración. De Fuat Andic y D. Dosser destaca la importancia que dan a la industrialización como objetivo de la unión aduanera y el ahorro de divisas escasas mediante la sustitución de importaciones.

Por otra parte el autor critica la teoría neoclásica de la integración porque hace abstracción de los factores sociales y políticos, por lo que sobre todo en el caso de América Latina “se ha hecho economía sin política... y por ello las propuestas van dirigidas a sociedades que no existen”.

Para Guerra-Borges la integración debe concebirse como un proceso, no sólo como se ha considerado tradicionalmente en América Latina como instrumento de desarrollo: “la integración es una modalidad específica de desarrollo, una manera de desarrollarse que eligen determinadas sociedades”. “En el contexto de la teoría del desarrollo la integración económica —afirma el autor— debe servir, por encima de toda otra consideración, para superar el atraso mediante la creación de una nueva estructura productiva”.

Es por ello que para este autor el comercio no puede ser la cuestión central de una integración para el desarrollo.

Los planteamientos iniciales de la CEPAL consideraban que el mercado común latinoamericano sólo

podría alcanzarse por etapas, y debería responder a dos grandes exigencias: a la industrialización y a la necesidad de atenuar la vulnerabilidad externa de nuestros países.

Particular importancia adquiere en estos momentos de firma de tratados de libre comercio y de ofensiva estadounidense para configurar una zona continental bajo su control, vía negociaciones bilaterales, la reflexión crítica de las experiencias latinoamericanas que presenta este libro.

La evaluación que realiza Guerra-Borges parte de los objetivos concretos en cada caso. Mientras la ALALC se propuso alcanzar un mercado de libre comercio en 12 años, el Pacto Andino y la Caricom han buscado promover un desarrollo equilibrado entre los países miembros. El Mercado Común Centroamericano tenía objetivos más ambiciosos que la ALALC pues se propuso la circulación libre de mercancías y la adopción de un arancel externo común (objetivos que alcanzó); no así la libre circulación de personas y capitales y una administración aduanera común, que se habían propuesto tres países solamente.

De las experiencias previas vale la pena destacar en esta breve reseña cuatro aspectos: los mecanismos de financiamiento que en la ALALC y en el MCCA se encontraron para impulsar el proceso, la experiencia de industrialización

zación en el Grupo Andino; el tratamiento a la inversión extranjera del mismo grupo y el apoyo para los países de menor desarrollo considerado en casi todas las experiencias.

Entre los obstáculos más graves enfrentados en las distintas experiencias de integración latinoamericana, el autor destaca la falta de relaciones entre la economía y la política, entre los proyectos y la realidad, entre la norma jurídica y el desenvolvimiento real de la economía. No menor importancia tuvo también la falta de planeación y el peso real de los grupos económicos y políticos, nacionales y extranjeros, que son determinantes y afectan los procesos de integración. Quizás el mayor desafío que han enfrentado estos procesos ha sido la desigualdad del desarrollo nacional en América Latina.

Entre los problemas que enfrentó la ALALC estuvieron las profundas diferencias de productividad y costos en la agricultura. “Ningún gobierno de los países menos eficientes —reflexiona Alfredo Guerra-Borges— estaba en posición de aceptar la eliminación completa y de una sola vez de los derechos arancelarios, pues se hubiera desquiciado la producción agrícola de esos países con graves repercusiones sociales”.

Entre los nuevos desafíos para el desarrollo de América Latina, la integración constituye sin duda uno de los más importantes. Este libro de Alfredo Guerra-Borges contribuye a tener una perspectiva histórica sobre el mismo, indispensable para superarlo. JOSEFINA MORALES.

---